EDUCACION SEXUAL EN LAS ESCUELAS

ADIOS CIGÜEÑA

Suplemento de Educación de Página/12

La cautela, provocación o vergüenza que suele acompañar las preguntas adolescentes sobre el sexo encontrará este año una respuesta distinta de la tradicional y cómoda represión. En los secundarios porteños, la Secretaría de Educación se encargará de capacitar a sus docentes para poner en práctica la ordenanza de la concejala Elizabeth Brema, por la cual se incorpora la educación sexual en distintas materias.





F. Dvoskin

Medicina de punta

La Escuela de Medicina de la Universidad de Ciencias de la Salud de la Fundación Barceló contará con un centro de información científica con banco de datos para acceder a las publicaciones internacionales gracias a la donación del Laboratorio Dow Lepetit. En su intercambio con el sector empresario, la Escuela de Medicina consiguió también que Siemens y Biosidus le brinden asesoramiento tecnológico en Anatomía y Bioquímica II. Clases y mostraciones sobre anticuerpos monoclonales, biofármacos, purificación de proteínas y ensayos clínicos de medicamentos son algunas de las posibilidades que permitirá el convenio.

La gente ceremoniosa

La Fundación Embajador Rogelio Tristany incorporó la carrera de Técnico en Ceremonial y Protocolo, con el objetivo de que las entidades públicas y privadas puedan contar con recursos humanos capacitados para organizar sus relaciones públicas y actividades como congresos y conferencias. La nueva carrera, de nivel terciario, tiene una duración de dos años, y se dictará en turnos matutino y vespertino. El ciclo lectivo comienza el 22 de marzo. También hay cursos parasistemáticos breves en Oratoria, Relaciones Públicas, Comportamiento Social, Ceremonial Oficial, Ceremonial Empresario y Ceremonial Escrito. Para informes e inscripción dirigirse a Tte. Gral. Perón 1538, de lunes a viernes de 10 a 18, o llamar al 40-5711.

A despertar neuronas

Para resolver "el viejo mito del yo no quiero, no puedo, no lo logro", el Centro Educacional de la Mujer y el Hombre del barrio de Colegiales ideó "un plan que permite obtener el título oficial de secundario a los mayores de 15 años, en sólo tres años". La inscripción se realiza en Cramer 674 y para obtener detalles sobre la metodología que contempla salida laboral, grupos reducidos, asistencia regular sin exámenes libres y talleres de computación, se puede llamar al 554-0673.



El SIDA, paradójicamente, operó como disuasivo de los tabúes más anquilosados sobre la sexualidad. Los adolescentes reforzaron sus interrogatorios y los mayores no siempre saben cómo explicar. La escuela aparece entonces como la única institución donde personal capacitado, en diálogo con los padres, puede dar respuesta.

Destrucción de tabúes y disuasivo

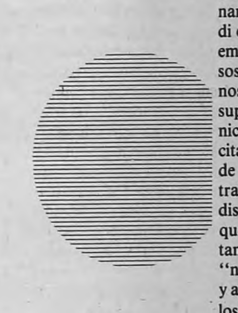
LA "AYUDA" D

(*Por Nora Veiras*) En la Argentina, la gran mayoría de los enfermos e infectados de SIDA tiene entre 25 y 30 años. Un informe del Ministerio de Salud y Acción Social precisa que el contacto sexual durante la adolescencia ha sido la principal vía de contagio. Cada año se producen en condiciones de grave riesgo entre 350 y 400 mil abortos, con el resultado de una mujer muerta cada 48 horas. La Asociación Argentina de Protección Familiar denunció que cada vez son más las menores de 18 años que engruesan esas estadísticas. El miedo, la falta de información, los tabúes alimentan los caminos hacia la muerte. Para desandarlos, el sistema educativo cuenta con herramientas irremplazables: personal con posibilidad de capacitarse, continuidad en la relación con los chicos y diálogo con la familia. Durante este año, los poco más de 232 mil alumnos primarios de los establecimientos públicos de la Capital Federal seguirán recibiendo educación sexual y los 122 mil secundarios —transferidos de la Nación— tendrán la oportunidad de plantear las dudas ante sus profesores. En el caso de los casi 300 mil estudiantes de los colegios privados, es cada institución la que decide cómo abordar este aspecto de la formación.

"El desarrollo de la sexualidad es una cuestión privada, pero no clandestina. Hoy nadie puede defender la postura de que el tema sea exclusivo de la familia. Es de la familia en primer lugar, pero la escuela tiene una función complementaria." La definición del subsecretario de Educación porteño, Ignacio Hernaiz, apunta a desactivar las minas que suelen esparcirse cada vez que el Estado intenta intercalar las preocupaciones sobre el sexo en el currículum escolar. La buena predisposición del Ejecutivo municipal, encabezado por Gervasia Sica de Matzkin, permitirá que la ordenanza impulsada por la concejala de la UCeDé Elizabeth Brema para "incorporar la enseñanza de la educación sexual en sus aspectos biológicos, sanitarios y psicosociales" no duerma en los cajones.

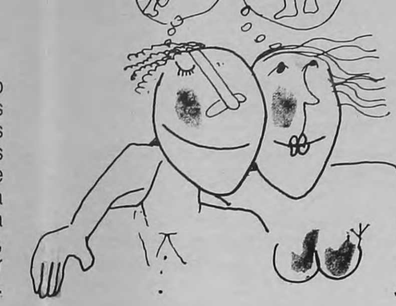
"Qué quieren los mayores de nosotros: que sepamos todo", fue la respuesta espontánea de un jovencito cuando el equipo de la concejala empezó a sondear la necesidad o no de hablar de sexualidad en la escuela. El 50 por ciento de los encuestados opinó que se debía incluir el tema en el primer nivel de enseñanza, mientras que las respuestas afirmativas treparon al 90 por ciento para el secundario y adultos. La comprobación de esta necesidad que logró saltar la barrera de los prejuicios —paradójicamente, gracias al SIDA— fundamentó el proyecto que recibió el apoyo unánime de los concejales metropolitanos.

Graciela Lombardi, directora de











El SIDA, paradójicamente, operó como disuasivo de los tabúes más anquilosados sobre la sexualidad. Los adolescentes reforzaron sus interrogatorios y los mayores no siempre saben cómo explicar. La escuela aparece entonces como la única institución donde personal capacitado, en diálogo con los padres, puede dar respuesta.

Destrucción de tabúes y disuasivo para padres

LA "AYUDA" DEL SIDA

(Por Nora Veiras) En la Argentina, la gran mayoría de los enfermos e infectados de SIDA tiene entre 25 y 30 años. Un informe del Ministerio de Salud y Acción Social precisa que el contacto sexual durante la adolescencia ha sido la principal vía de contagio. Cada año se producen en condiciones de grave riesgo entre 350 y 400 mil abortos, con el resultado de una mujer muerta cada 48 horas. La Asociación Argentina de Protección Familiar denunció que cada vez son más las menores de 18 años que engruesan esas estadísticas. El miedo, la falta de información, los tabúes alimentan los caminos hacia la muerte. Para desandarlos, el sistema educativo cuenta con herramientas irremplazables: personal con posibilidad de capacitarse, continuidad en la relación con los chicos y diálogo con la familia. Durante este año, los poco más de 232 mil alumnos primarios de los establecimientos públicos de la Capital Federal seguirán recibiendo educación sexual y los 122 mil secundarios —transferidos de la Nación— tendrán la oportunidad de plantear las dudas ante sus profesores. En el caso de los casi 300 mil estudiantes de los colegios privados, es cada institución la que decide cómo abordar este aspecto de la formación.

"El desarrollo de la sexualidad es una cuestión privada, pero no clandestina. Hoy nadie puede defender la postura de que el tema sea exclusivo de la familia. Es de la familia en primer lugar, pero la escuela tiene una función complementaria." La definición del subsecretario de Educación porteño, Ignacio Hernaiz, apunta a desactivar las minas que suelen esparcirse cada vez que el Estado intenta intercalar las preocupaciones sobre el sexo en el currículum escolar. La buena predisposición del Ejecutivo municipal, encabezado por Gervasia Sica de Matzkin, permitirá que la ordenanza impulsada por la concejala de la UCeDé Elizabeth Brema para "incorporar la enseñanza de la educación sexual en sus aspectos biológicos, sanitarios y psicosociales" no duerma en los cajones.

"Qué quieren los mayores de nosotros: que sepamos todo", fue la respuesta espontánea de un jovencito cuando el equipo de la concejala empezó a sondear la necesidad o no de hablar de sexualidad en la escuela. El 50 por ciento de los encuestados opinó que se debía incluir el tema en el primer nivel de enseñanza, mientras que las respuestas afirmativas treparon al 90 por ciento para el secundario y adultos. La comprobación de esta necesidad que logró saltar la barrera de los prejuicios —paradójicamente, gracias al SIDA— fundamentó el proyecto que recibió el apoyo unánime de los concejales metropolitanos.

Graciela Lombardi, directora de Capacitación y Perfeccionamiento Docente de la comuna porteña, confesó estar "tranquila y contenta porque esta ordenanza nos encuentra trabajando sobre el tema desde el '86, ya que en las escuelas primarias desde ese año la educación sexual se incluye en el resto de las materias". Psicopedagogos, psicólogos, médicos, antropólogos y profesores de adultos integran los equipos interdisciplinarios que definen los contenidos y dictan los cursos de perfeccionamiento para profesores. Lombardi explicó que "a mediados de abril empieza la oferta sistemática de cursos optativos y la semana próxima nos pondremos en contacto con los supervisores y directores". La Municipalidad ofrece jornadas de capacitación voluntaria fuera del horario de servicio y dentro del horario de trabajo en cada establecimiento o distrito escolar. Lombardi comentó que, con problemáticas que mueven tantas facetas de la vida privada, "nosotros sugerimos que se generen y aprovechen espacios de diálogo con los padres antes de que el tema se trate con los alumnos. De esa forma, el docente también tendrá cierto amparo ante la crítica o el pedido de los mismos papás".

La dudas de los adolescentes, generalmente, surgen en cualquier asignatura, no sólo en aquellas que tienen que ver con el cuerpo y la relación con el medio y los otros. "Lo más difícil es dar respuesta a la pregunta ocasional, no cerrar la puerta", explicó Graciela Lombardi tras explicar que "nosotros analizamos las publicaciones, revistas que circulan en el medio para saber qué hacer si un chico trae ese material a la escuela".

—Es decir que a Liberman (el alumno de tercer año que hace dos años fue dejado libre por llevar una publicación con figuras "obscenas" al colegio) le iría un poco mejor...

—Sería deseable que los directores estén más seguros. Es muy doloroso como imagen social que una rectora se esconda dentro de un ropero porque no sepa qué hacer —recordó Lombardi en alusión a la rectora del colegio que con ese artilugio evitó explicar la sanción al alumno. "Un joven no puede poner en jaque a una institución de adultos, tenemos que educar para la vida con los otros adultos. Como mayores, somos modelos de identificación, tenemos que estar preparados y dar respuestas", abundó la funcionaria.

Hernaiz es partidario de "avanzar despacio, con el consenso de la sociedad". El subsecretario porteño destacó que "en el caso de las escuelas privadas que pertenecen a distintas congregaciones religiosas, la institución cuenta con el aval de compartir con los padres una determinada concepción sobre la vida. Nosotros, en cambio, confiamos en que quien elige la escuela pública tenga la tranquilidad de que se tomarán todos los recaudos, pedagógicos y científicos, para no perjudicar al alumno. Sabemos que en todo lo que tiene que ver con la vida una expli-

"Usen el adminículo"

"Después de una informativa charla sobre SIDA, el profesor, un jovato, terminó diciendo: 'Chicos, usen el adminículo'." A los 15 años, Julieta, acostumbrada a usar la palabra forro para denominar al condón y, especialmente, para descalificar a sus pares, largó la carcajada al describir la pacatería de su profe. En otra escuela porteña, esta vez privada, Alexis relató otra inolvidable experiencia: "Una vez vino un cura a darnos una clase. Después nos pidió que le hagamos preguntas. Yo le pregunté qué era Gimonte. ¿Sabés qué me contestó?: 'Ay, mi chiquito, Gimonte es una crema'".

Los adolescentes buscan respuestas, provocan, quieren saber. La escuela, muchas veces, no sabe cómo pararse frente a ese jovencito/ta molesto que no cesa de poner el dedo en la llaga. Teme dejar entrar la realidad. La educación sexual brota como una necesidad muy difícil de canalizar. Martín, también alumno de un colegio confesional, recordó que "la profesora de biología nos dio una clase en la que descartó por completo el uso del preservativo como método anticonceptivo porque tenía un 10 por ciento de probabilidades de fallar, es decir que no se sabía en cuál de las diez relaciones uno podía dejar embarazada a su pareja o se contagiaba el SIDA. Conclusión: moral y abstinencia".

Cuando se juntan en las pequeñas barras bullangueras, los adolescentes superponen sus gritos para contar sus derroteros frente a la escuela y el sexo. Muchos rescatan al profesor "gamba" que "la tiene reclara" y los ayuda, pero muchos otros se sienten desamparados ante dudas que les suenan cruciales y nadie se atreve a responderles.

Medicina de punta

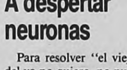
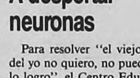
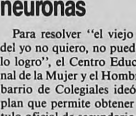
La Escuela de Medicina de la Universidad de Ciencias de la Salud de la Fundación Barceló contará con un centro de información científica con banco de datos para acceder a las publicaciones internacionales gracias a la donación del Laboratorio Dow Lepetit. En su intercambio con el sector empresario, la Escuela de Medicina consiguió también que Siemens y Biosidus le brinden asesoramiento tecnológico en Anatomía y Bioquímica II. Clases y mostraciones sobre anticuerpos monoclonales, biofármacos, purificación de proteínas y ensayos clínicos de medicamentos son algunas de las posibilidades que permitirá el convenio.

La gente ceremoniosa

La Fundación Embajador Rogelio Tristany incorporó la carrera de Técnico en Ceremonial y Protocolo, con el objetivo de que las entidades públicas y privadas puedan contar con recursos humanos capacitados para organizar sus relaciones públicas y actividades como congresos y conferencias. La nueva carrera, de nivel terciario, tiene una duración de dos años, y se dictará en turnos matutino y vespertino. El ciclo lectivo comienza el 22 de marzo. También hay cursos parasistemáticos breves en Oratoria, Relaciones Públicas, Comportamiento Social, Ceremonial Oficial, Ceremonial Empresario y Ceremonial Escrito. Para informes e inscripción dirigirse a Tte. Gral. Perón 1538, de lunes a viernes de 10 a 18, o llamar al 40-5711.

A despertar neuronas

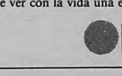



Para resolver "el viejo mito del yo no quiero, no puedo, no lo logro", el Centro Educacional de la Mujer y el Hombre del barrio de Colegiales ideó "un plan que permite obtener el título oficial de secundario a los mayores de 15 años, en sólo tres años". La inscripción se realiza en Cramer 674 y para obtener detalles sobre la metodología que contempla salida laboral, grupos reducidos, asistencia regular sin exámenes libres y talleres de computación, se puede llamar al 554-0673.



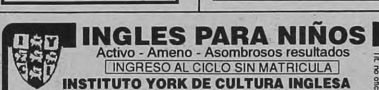




















para padres

DEL SIDA

...itación y Perfeccionamiento ...te de la comuna porteña, con... ...tar "tranquila y contenta por... ...ta ordenanza nos encuentra ...ando sobre el tema desde el ... que en las escuelas primarias ...ese año la educación sexual se ...e en el resto de las materias". ...edagogos, psicólogos, médi... ...ntropólogos y profesores de ...s integran los equipos interdis... ...rios que definen los conteni... ...dictan los cursos de perfeccio... ...nto para profesores. Lombar... ...icó que "a mediados de abril ...a la oferta sistemática de cur... ...tativos y la semana próxima ...ndremos en contacto con los ...isores y directores". La Mu... ...idad ofrece jornadas de capa... ...n voluntaria fuera del horario ...vicio y dentro del horario de ... en cada establecimiento o ... escolar. Lombardi comentó ...on problemáticas que mueven ... facetas de la vida privada, ...tros sugerimos que se generen ...vechen espacios de diálogo con ...res antes de que el tema se trate con los alumnos. De esa forma, el docente también tendrá cierto amparo ante la crítica o el pedido de los mismos papás".

La dudas de los adolescentes, generalmente, surgen en cualquier asignatura, no sólo en aquellas que tienen que ver con el cuerpo y la relación con el medio y los otros. "Lo más difícil es dar respuesta a la pregunta ocasional, no cerrar la puerta", explicó Graciela Lombardi tras explicar que "nosotros analizamos las publicaciones, revistas que circulan en el medio para saber qué hacer si un chico trae ese material a la escuela".

—Es decir que a Liberman (el alumno de tercer año que hace dos años fue dejado libre por llevar una publicación con figuras "obscenas" al colegio) le iría un poco mejor...

—Sería deseable que los directores estén más seguros. Es muy doloroso como imagen social que una rectora se esconda dentro de un ropero porque no sepa qué hacer —recordó Lombardi en alusión a la rectora del colegio que con ese artilugio evitó explicar la sanción al alumno. "Un joven no puede poner en jaque a una institución de adultos, tenemos que educar para la vida con los otros adultos. Como mayores, somos modelos de identificación, tenemos que estar preparados y dar respuestas", abundó la funcionaria.

Hernaiz es partidario de "avanzar despacio, con el consenso de la sociedad". El subsecretario porteño destacó que "en el caso de las escuelas privadas que pertenecen a distintas congregaciones religiosas, la institución cuenta con el aval de compartir con los padres una determinada concepción sobre la vida. Nosotros, en cambio, confiamos en que quien elige la escuela pública tenga la tranquilidad de que se tomarán todos los recaudos, pedagógicos y científicos, para no perjudicar al alumno. Sabemos que en todo lo que tiene que ver con la vida una expli-



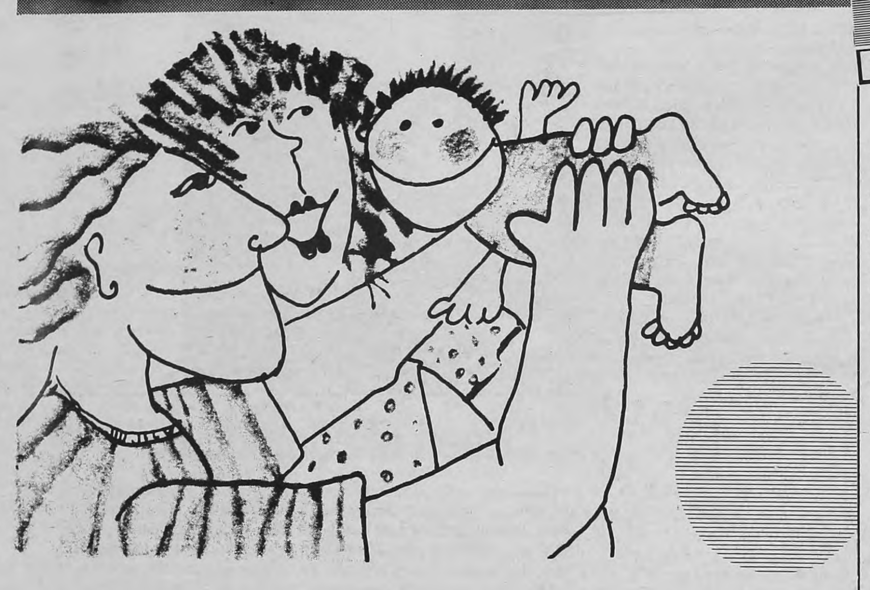
"Usen el adminículo"

"Después de una informativa charla sobre SIDA, el profesor, un jovato, terminó diciendo: 'Chicos, usen el adminículo'." A los 15 años, Julieta, acostumbrada a usar la palabra forro para denominar al condón y, especialmente, para descalificar a sus pares, largó la carcajada al describir la pacatería de su profe. En otra escuela porteña, esta vez privada, Alexis relató otra inolvidable experiencia: "Una vez vino un cura a darnos una clase. Después nos pidió que le hagamos preguntas. Yo le pregunté qué era Gimonte. ¿Sabés qué me contestó?: 'Ay, mi chiquito, Gimonte es una crema'".

Los adolescentes buscan respuestas, provocan, quieren saber. La escuela, muchas veces, no sabe cómo pararse frente a ese jovencito/ta molesto que no cesa de poner el dedo en la llaga. Teme dejar entrar la realidad. La educación sexual brota como una necesidad muy difícil de canalizar. Martín, también alumno de un colegio confesional, recordó que "la profesora de biología nos dio una clase en la que descartó por completo el uso del preservativo como método anticonceptivo porque tenía un 10 por ciento de probabilidades de fallar, es decir que no se sabía en cuál de las diez relaciones uno podía dejar embarazada a su pareja o se contagiaba el SIDA. Conclusión: moral y abstinencia".

Cuando se juntan en las pequeñas barras bullangueras, los adolescentes superponen sus gritos para contar sus derroteros frente a la escuela y el sexo. Muchos rescatan al profesor "gamba" que "la tiene reclara" y los ayuda, pero muchos otros se sienten desamparados ante dudas que les suenan cruciales y nadie se atreve a responderles.







cación incorrecta afecta mucho más que un error en la tabla del 9".

El miedo ante el contagio del SIDA es una de las obsesiones de los adolescentes. Graciela Lombardi señaló que "la banda de los 14 a 16 años tiene como primera aproximación a la sexogenitalidad el miedo a la muerte. La educación integral tiene que hacerles ver que la sexualidad, la vida, la pareja, el amor son cosas maravillosas. No podemos entramparnos ni entramparlos en la muerte". En los últimos grados de las escuelas primarias, los maestros suelen utilizar el llamado "buzón de inquietudes". Aprovechando el anonimato los chicos escriben los temas que les preocupan. Lombardi explicó que "las inquietudes son las mismas de siempre aunque existe un mayor nivel de información. Aparecen preguntas vinculadas con el embarazo o el aborto que no se veían". Sobre la procreación responsable, la directora de Capacitación y Perfeccionamiento hizo especial hincapié en que "no se puede tratar en una clase alusiva, la experiencia cotidiana en la responsabilidad va desde el cuidado de los útiles hasta el propio cuerpo".

A lo largo del año, los responsables del área educativa metropolitana tendrán que prepararse para afrontar las inquietudes de casi 43 mil maestros y profesores del sistema público. La contundencia de la realidad está demostrando que el silencio en torno de la sexualidad ya no sólo anula el placer sino también la vida.

Nuevo bachillerato para adultos Una formación diferente

CESYT, desde hace 15 años en la enseñanza de adultos, tiene una profunda fe en quienes, pasados los 20 años, deciden retomar sus estudios. A esa edad ya no se puede perder el tiempo, se busca la **formación**, se quiere aprender algo que sirva.

Muchas son las razones que los pueden llevar a ello. No solo la búsqueda de una salida laboral... Una deuda consigo mismos y con sus hijos... Seguir estudios superiores... La oportunidad de viajar... Un medio social que los obliga a estar informados y actualizados, a expresar opiniones y a saber defenderlas ....

En este contexto, CESYT, bajo la supervisión de la SNEP, elaboró un nuevo Plan de Estudios, pensado para adultos mayores de 20 años, que no es una condensación de los contenidos de los planes del Bachillerato común, sino totalmente nuevo y que tiene en cuenta sus intereses, experiencia y necesidades.

Ofrece dos orientaciones: **Computacion**, que además de proporcionarle una herramienta indispensable con una formación de operador de PC, capacita al alumno para desempeñarse en tareas administrativas y contables; y **Humanidades**, que brinda una amplia base cultural en el campo de la historia,las artes y las letras.

Esta orientación, nueva en el campo de la educación del adulto, donde la historia se aprende intercalada con los movimientos artísticos, filosóficos y culturales de cada época, y donde las letras se enseñan en talleres de análisis y discusión, justamente responde, por sus contenidos y metodología de estudio, a esas aspiraciones.

Se trata un **plan oficial**, habilitante para seguir estudios universitarios.

El cursado y la promoción son por materia, sin exámenes libres, siendo evaluado por el mismo profesor y en el mismo colegio, debiendo asistir todos los días 3 hs. en turno tarde o noche. El ritmo de estudio tiene en cuenta el tiempo de que dispone el adulto.

Reconoce estudios previos cursados en todas las modalidades del nivel medio, bachilleratos, industriales, comerciales, DINEA, bachillerato libre, bachillerato acelerado Res. 240/91, etc.

Para quien inicia sus estudios a partir del nivel primario la duración total es de seis cuatrimestres.

UNICA DIRECCION:
Av. Centenario 705. San Isidro.
Tel.743-9678 CESYT (B-902)

Opinión

Dr. Juan Carlos Kusnetzoff*

¿De quiénes vivimos los sexólogos?

Que el problema del sexo convoca al Poder no puede discutirse. Las polémicas que desata cualquier proyecto de educación sexual lo demuestran a las claras. Y explican, por la inversa, todos los esfuerzos por "deseducar", léanse, clásicos argumentos sobre los "peligros", la "pornografía encubierta", "la salud de los hijos", "la subversión latente que atenta contra nuestro estilo tradicional"... en fin: la perpetuación de la ignorancia y el retorno de la cigüeña tan temido.

No sólo aliento el proyecto de educación sexual, sino que me opongo fuertemente a que sea confinado al ámbito de las escuelas. Porque... estoy de acuerdo en que se debe efectuar *con* la familia. Pero... ¿quiénes componen la familia? Obviamente, seres humanos y argentinos como Ud. o como yo. Y Ud... ¿sabe? ¿Ud. sabe qué es el orgasmo? ¿Se le ha ido la ansiedad por el famoso "tamaño" del pene? (perdón) ¿Ya pudo aliviarse, Sra., de todos los mensajes "educativos" que le dijeron que después de casada, *todo* se solucionaba? ¿Y que "él le iba a enseñar"? (!) Y a él... ¿quién le enseña? ¿Sabe el pueblo *dónde* y cómo colocarse el preservativo, una vez comprado, terror mediante? Nosotros, los que nos especializamos —en el extranjero, por supuesto— en Sexología Clínica, ¿de quiénes vivimos? Vivimos de argentinos de carne y hueso, que a la hora de actuar como seres humanos normales y sexuales, pierden la erección, porque su ignorancia no puede sostenerla, o simulan disfrutes inexistentes por temor al abandono (del compañero, porque los padres, la escuela y el Estado ya la habían abandonado en estos temas hacía mucho tiempo).

Las personas se agolpan frente a los consultorios, porque "la familia quiere saber" (saber de qué se trata, sabe). Quiere saber *cómo, cuándo* y *qué* decirles a los hijos cuando preguntan... cómo, con quién y si está "bien" o "mal" iniciarse genitosexualmente; ¿cuánto es "normal"?, ¿qué es "normal"?; la masturbación... (perdón) ¿trae problemas? Abrazarse o besarse con gente del mismo sexo... ¿es homosexualidad? ¿No tener relaciones sexuales hace daño? ¿Qué es precocidad eyaculatoria? ¿Las mujeres son "lentas" por naturaleza? Por tener dos relaciones sexuales extramatrimoniales (perdón) hace cinco años... ¿alguien se puede morir de SIDA?

La enorme cantidad de gente que nos consulta, de todas las clases sociales y de todas las edades, pueden tener ansiedad o diabetes, depresión o déficit hormonales, estar estresados o consumir medicamentos, pero no son pacientes. Todos, absolutamente todos, *son damnificados*. Damnificados de un sistema educacional —familia incluida— que les ocultó (nada más y nada menos) que el origen de la vida (reproductiva) y el origen de la comunicación humana (sexualidad). Todo en nombre del amor. En nombre del amor se nos ha quitado la posibilidad de saber y es en nombre —justamente— del amor que las familias quieren, de una buena vez, saber. Saber y amar como derechos inalienables.

Ya no es posible —cuando el ser humano viaja a otras galaxias— justificar la ignorancia cultivando la culpa, la negación del cuerpo, la intimidación de los que supuestamente saben pontificando sobre "las buenas costumbres", y otras cosas. "Y Abraham *conoció* a Sarah", y tuvo un montón de hijos. Enseñemos el placer de reproducir y la reproducción del placer. Aunque nuestros consultorios, después, se vacíen de "damnificados".

** Médico sexólogo. Director del Programa de Sexología Clínica del Hospital de Clínicas José de San Martín.*

